

Corrientes

Regeneración urbana HACIA UNA NUEVA AGENDA

1 > Los procesos de cambio:

En la década del 70 Alvin Toffler en su libro "El shock del futuro" trataba de desentrañar la dinámica de cambios que se había abatido sobre nuestra historia. Poco más de treinta años después el proceso de transformación creció exponencialmente hasta el punto de hacer casi irreconocible el mundo que conocimos.

Cambio constante, exceso de información y procesos de globalización vividos desde la periferia son vistos como adversarios a vencer

para así poder retornar a un mundo aprehensible, a una realidad que pueda encajar en nuestra cosmovisión.

Si podemos tener algunas certezas, éstas son: en primer lugar la dinámica de cambios no parece tener intenciones de rodar hacia atrás y en segundo lugar: nuestro rol de constructores nos obliga a redefinir las visiones que tenemos de la sociedad, de la urbanidad, de los modos de producción y en consecuencia de nuestros modos de intervención en el cuerpo social.

2 > La ciudad de Corrientes:

Desde su creación en 1978 el Instituto de Vivienda de Corrientes ha tenido como principal destinataria de su gestión a la ciudad capital de la provincia. La elevada demanda habitacional es consecuencia inevitable de un proceso de urbanización casi explosivo, la periferia creció con constantes migraciones desde el interior de la provincia conformando una masa crítica que pide soluciones.



El caso de Corrientes es paradigmático. Cuando se habla de nuestra ciudad uno se refiere seguramente a la porción de ciudad encerrada dentro de las cuatro avenidas. Esta es un área irregular de 5 lados, contiene el centro comercial y administrativo y gran parte de los barrios históricos de la ciudad; esta figura abarca aproximadamente 473 has.

Si ampliamos esta área al cinturón de los barrios más tradicionales anexos a las cuatro avenidas esta superficie trepa aproximadamente a las 1540 has.

Hasta este punto podemos diferenciar dos estadios, un centro duro histórico, comercial y administrativo con los barrios representativos adosados a él, a continuación un cinturón con los barrios tradicionales no céntricos y luego el resto de la ciudad.

Toda esta ciudad de periferia tiene una extensión que sextuplica la superficie de los dos estadios anteriores (llegando a las 9000 has)



y se alza como prueba de la miopía del imaginario colectivo que se quedó atado a una imagen de ciudad congelada en el tiempo.

Esta última área de la que hablamos es un conglomerado de elementos naturales, artificiales e inmateriales (imágenes y flujos circulatorios), alternando sectores porosos y fibrosos, con áreas densas y otras casi líquidas, algunas cargada de memoria y otras vastas extensiones desleídas, en donde se desdibujan los límites entre lo natural y lo artificial.

Esta mirada nos pinta un nuevo modelo de ciudad, donde a la manera de nuestro país, una gran periferia rodea a un centro consolidado.

Hasta ahora la acción de nuestro IPV en gran medida ha sido la consolidación de esa periferia, que a la manera de una legión avanzó sobre el territorio urbanizándolo, levantando núcleos y llevando infraestructura y equipamiento como una vanguardia urbana. Los espacios entre conjuntos fueron rellenados por la iniciativa privada con servicios y equipamiento para atender a los nuevos conjuntos o con más parque habitacional.

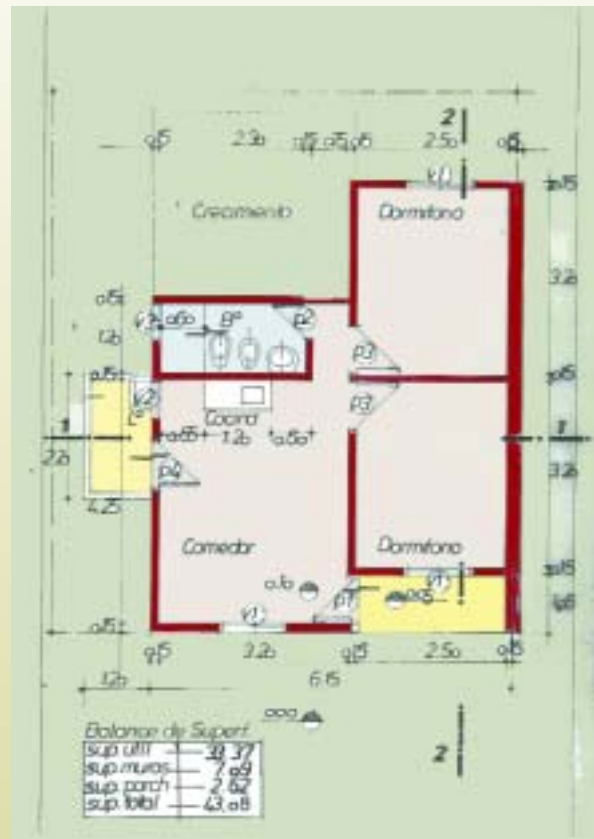
Entonces, no es descabellado afirmar que, en forma directa o indirecta desde su creación, el IPV ha sido el mayor responsable del crecimiento consolidado de la ciudad.



3 > Cambio de escenario:

Para bien o para mal estamos asistiendo a un cambio de escenario que nos obliga a redefinir nuestros modos de acción. Una recesión que superó los cuatro años, caída en la recaudación y por ende baja de la coparticipación de los IPV hace que no podamos seguir construyendo de la manera en que lo hicimos la mayor parte de nuestra vida institucional.

Este camino presenta varios aspectos, por un lado las intervenciones de este tipo tienen un menor costo por no necesitar de nexos de infraestructura y contar con redes de servicio perimetrales, se posibilitan formas de contratación más flexibles que posibilitan el ingreso de contratistas de diferentes escalas y las características de estas intervenciones permiten que mano de obra de nuestros IPV que actualmente se encuentra subocupada se pueda sumar como valor agregado a cada emprendimiento. Por otro lado, y no menos importante, al incorporar estas áreas deprimidas al continuo urbano se está construyendo una ciudad más equilibrada.



Si hasta hoy avanzamos sobre el territorio, una nueva línea de acción sería la regeneración urbana de los sectores del tejido urbano con menor consolidación. Esos huecos dejados por el crecimiento, casi siempre servidos por infraestructura, en ocasiones con ocupantes ilegales, con escalas variables son la ocasión adecuada para labores de regeneración urbana.

4 > Barrio Seminario, un paradigma:

En abril de este año un tornado arrasó algunos sectores de la ciudad de Corrientes, una de las áreas más afectadas fue el asentamiento espontáneo localizado en terrenos del Seminario Diocesano. Este conjunto cuenta con más de 20 años de vida y aloja a 155 familias.

El desastre alcanzó una magnitud tal que se tomó la decisión de reconstruir la totalidad del barrio. En primera instancia se concretó la donación de los terrenos por parte de la Diócesis y la misma presó una vivienda propiedad del Seminario para ser utilizada como comedor comunitario.



5 > A modo de conclusión

Nuestro IPV cuenta con una larga experiencia en emprendimientos que combinan la asistencia estatal y la ayuda mutua para la consolidación de tejidos degradados, los barrios Colombia Granaderos, Pío X, Trujillo, Quinta Ferré, Barrio Esperanza entre otros han sido regenerados e incorporados al continuo urbano, pero tal vez el momento histórico que vivimos transforma al barrio Seminario en paradigmático.

Creo que esta obra inaugura una nueva agenda, más acotada, más humilde, buscando la respuesta adecuada sobre la intervención efectista.

Sería irresponsable decir que esta línea de acción clausura las formas habituales de contratación, pero es tiempo de revalorizar la regeneración sobre la fundación, la participación sobre la adhesión, las estrategias mixtas sobre los programas unidimensionales, conceptos que hasta hoy permanecen relegados dentro de los planes de nuestros IPV; los tiempos así lo exigen.

Se optó por un sistema de contratación mixto que combina la ayuda mutua por parte de los beneficiarios y la contratación de pequeños constructores para trabajos de capataces y para la ejecución de las redes de infraestructura interna del conjunto. Cada jefe de familia recibe un pago por sus horas de trabajo que alcanza aproximadamente los \$ 2.000,00 por cada vivienda.

Próximamente se construirá un nuevo comedor que reemplazará a la casa que actualmente se está usando. El costo del nuevo comedor alcanza a la suma de \$15.000,00 y los constructores para este edificio fueron elegidos por los mismos usuarios entre los que se contrataron originalmente para el conjunto.

Al momento se encuentran terminadas 14 unidades y se prevé que para principios del año entrante se concluirá la totalidad de las viviendas.



Octubre 2001

Elaboración conceptos:

Arq. Graciela Llinas,
Dr. Jaime Elías y
Arq. José Luis Basualdo

Redacción:

Arquitecto José Luis Basualdo
(Jefe Dpto. Proyectos a/c INVICO)